

Manejo Regional de Plagas en Frutales – propuesta interinstitucional

La producción de frutas en Uruguay se concentra en el sur del país, predominando la estructura familiar, en superficies que promedian entre 7 y 10 ha y en las que coexisten diferentes especies y cultivos. En estos establecimientos reside el productor y su familia. La producción anual de frutas permite abastecer el mercado interno y realizar exportaciones.

En los últimos 30 años, la investigación sobre manejo de plagas en frutales estuvo fundamentalmente a cargo de INIA Las Brujas y la Facultad de Agronomía. Debido al vínculo existente entre ambas instituciones y sus investigadores, las distintas actividades fueron siempre efectuadas en forma coordinada y complementaria. Esta coordinación a largo plazo, resultó en mejoras significativas en el control de plagas frutícolas. Los avances logrados en la comprensión de las sustancias que median la comunicación de los insectos, permitieron que se disponga de compuestos denominados feromonas sexuales, que esparcidas en cantidades adecuadas sobre áreas extensas impiden el encuentro de machos y hembras, y como consecuencia inhiben la reproducción. Esta táctica de control se conoce como confusión sexual.

La confusión sexual junto a otras herramientas para el control de plagas fueron paulatinamente aplicadas por los productores. En una primera etapa los resultados obtenidos a nivel productivo, no permitieron que estas tecnologías mostraran todo su potencial. La escala espacial predial sobre la cual se aplicaban no contemplaba adecuadamente la capacidad de dispersión de las plagas, de forma tal que la efectividad se veía opacada por invasiones desde áreas linderas. En función de estas restricciones, la investigación fue replanteada con el objetivo de avanzar hacia un Manejo Regional de Plagas (MRP) que permitiera disminuir la influencia de predios vecinos. El MRP es una estrategia que permite reducir las poblaciones de insectos perjudiciales a niveles económicamente aceptables, aplicando medidas sistemáticas y uniformes en áreas extensas.

Así el protocolo de manejo de plagas, basado en el uso de feromonas y el monitoreo predial, fue ajustado y aplicado más recientemente a nivel de microrregiones. En función de los resultados obtenidos, se fueron sumando adherentes desde el sector productivo. En el año 2010 la Cooperativa JUMECAL, con el apoyo de la ANII, FAGro e INIA, reunió un grupo de vecinos en la zona de Melilla que permitió alcanzar una superficie de 300 ha.

Los excelentes resultados obtenidos en Melilla, llevaron a que las autoridades de DIGEGRA confiando en la investigación nacional y con una actitud proactiva, logran los recursos necesarios para la universalización de esta tecnología y su transformación en una política pública. En la primavera 2012 se implementó el programa de MRP de Plagas a cargo de DIGEGRA, DGSA, INIA y FAGro. Desde ese momento, a través de la articulación interinstitucional, se ha dado soporte técnico al programa, estableciendo los lineamientos generales del mismo, capacitando productores y monitores, realizando el seguimiento durante la estación y la evaluación al finalizar la temporada. Los lineamientos generales del programa incluyen el uso de feromonas como principal tecnología para el control de los “gusanos de la fruta”, donde el monitoreo semanal de brotes y frutos es requisito obligatorio, para evaluar la estrategia de control aplicada y realizar las correcciones necesarias. Los monitores son estudiantes de FAGro, que toman esta actividad como una primera experiencia laboral y de acercamiento al sector productivo.

La adhesión de los fruticultores al programa ha ido creciendo en forma sostenida, de 200 a 400 productores que representan más del 90% de la superficie frutícola del país. Más del 90% de la fruta producida con MRP ha resultado con daños por insectos inferiores al 0.5%, a la vez que se logró reducir en forma sostenida la aplicación de insecticidas, promoviendo el uso de aquellos con menor impacto negativo sobre el ambiente. Con estas medidas no solo se agrega valor al producto velando por la inocuidad, sino que se ha mejorado la inserción internacional de la fruta uruguaya.

El Programa de MRP es un ejemplo de investigación con visión a largo plazo puesta al servicio de la producción. Su implementación demuestra ser un modelo de articulación interinstitucional. Esta estrategia de trabajo es un pilar fundamental para la producción sustentable del sector frutícola, que vela por un adecuado manejo de los recursos naturales, respetando tanto al productor y su familia como al consumidor (nacional e internacional).